

# LA HOJA DEL PUEBLO.

Órgano del Partido Democrático Costarricense.

PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

EDITOR RESPONSABLE, Luis Mora A.

ADMINISTRADOR, F. Mora A.

ADMINISTRACION GENERAL.  
Calle 23, Número 47 Norte.

S. José, Jueves 9 de Marzo de 1893.

"LA HOJA DEL PUEBLO."  
Se publica los días Martes, Jueves y Sabado

## Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado..... \$ 1.00 cts.  
El número suelto vale..... 0.10  
Los Avisos, por cada centímetro cuadrado, una sola vez..... 0.01  
Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado..... 0.005  
Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10%.  
Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán a razón de..... 0.25  
Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular a precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.  
El Editor no es responsable por los comunicados y lo serán exclusivamente sus autores.  
En ningún caso se devuelven originales.  
Los anuncios, suscripciones y comunicados se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

## CALENDARIO.

### MARZO.

ESTE MES TIENE 21 DIAS.

Jueves 9.—Santa Francisca, viuda, santa Catalina de Bolonia, san Paciano, obispo.

Viernes 10.—Las cinco llagas de Nuestro Señor Jesucristo. San Melitón.

## "LA HOJA DEL PUEBLO."

### LOS PRETENDIENTES.

Sólo erigiendo en nacionalidad a la multitud de pueblos que forman la República, lograríamos ver satisfecha la aspiración de mando que hoy trae sin sueño á muchos conciudadanos nuestros.

Si la mayor parte de los que pretenden el Poder reunieran las necesarias condiciones, sería Costa Rica una nación dichosa por excelencia, pues cada un hombre digno de los honores del solio representaría inteligencia, vigorosa, ilustración vastísima, carácter enérgico, honradez sin tacha, virtud á prueba de crítica y de examen, y un pueblo que cuente algunas decenas de hijos

suyos en quienes concurren esas cualidades, está llamado sin duda á brillante porvenir.

Pero desgraciadamente la regla general es que los candidatos en ciernes en su mayoría no poseen títulos justificativos de las pretensiones que exhiben. Cuando más, tienen el apoyo incondicional de unas decenas de partidarios, y eso no puede ser recomendación que baste á los ciudadanos independientes y libres para aceptarlos como buenos.

Tenemos falsa idea de lo que es gobierno democrático. Este es precisamente el más complicado y difícil, porque no impera una voluntad absoluta, sino que todos son libres y el mandatario ha de saber pulsar la opinión pública para mandar de acuerdo con ésta. De consiguiente no es apto para la presidencia sino quien reúna grandes condiciones y resulte con el temple y quilates necesarios después de haber pasado por el crisol de una amplia discusión.

Las nobles ambiciones son muy dignas de loa; pero es absurdo aspirar á la Magistratura Suprema cuando hay completa ausencia de condiciones para ello, ó las que reconoce la voz pública resultan por completo insuficientes. El Poder es una cosa tan alta, tan difícil de ejercer, que no deben pensar en alcanzarlo los hombres á quienes la opinión haya encontrado deficientes ó tachables bajo algún concepto.

Sin embargo, así ocurre. Aquél de rostro hurano y miradas oblicuas; censor eterno de los actos de la Administración, debido tal vez á no satisfechas esperanzas; jefe y centro de un círculo pe-

queño para él que no hay otro Dios ni salvación posible fuera de su ídolo; político cuyos trabajos se realizan en la sombra; patriota incomprendible, si no falso, pues sus esfuerzos tienden al entronizamiento de cierta clase que tiene sed de honores y de mando, y que él aspira á manejar para obrar en nombre suyo. He ahí un pretendiente para el cual atrapar la presidencia de la República es un deseo ya convertido en pesadilla, de tal manera que, ó logra realizarlo sorprendiendo el candor de los pueblos, ó va á parar irremisiblemente al manicomio.

Este otro aspira al mando quizá no tanto por ambición como por satisfacer odios de antigua data y vengar agravios que ya el correr de los años debió haber destruído para siempre. Su amor á este país es discutible: dicen que ya una vez faltó á sus deberes como buen hijo de la tierra costarricense y aun aseguran los que le conocen íntimamente que llegada la hora de que algún soldado quisiera invadirnos para destruir nuestra independencia y libertad, no negaría su ayuda al ambicioso y hasta traería al pie de la tienda de sus hermanos la legión enemiga.

El de más allá tiene el prestigio del capital y el que pueda agregarse por razón de sus ideas ortodoxas. Ciertamente es jefe de una agrupación la más numerosa en el país, pero esa jefatura y su autoridad dependen del unánime acuerdo de elementos muy díscolos en cuanto al medio que deben emplear para realizar su fin. Es joven y es honrado, mas no tenemos noticia de su capacidad intelectual ni sabe

mos si ha quemado sus pestañas estudiando la ciencia del buen gobierno. Gobernar á los hombres no es lo mismo que calcular el buen resultado de una transacción, y está muy sujeto á errar el que carece de eso á que se llama dón de gentes. No se peca sólo por malicia, que también la ignorancia es razón de culpabilidad.

El que les sigue atrae las simpatías por cierta austeridad de carácter y costumbres tras la cual debe esconderse el hombre íntegro. Tiene sus entronques con una institución poderosa en la República (mencionamos tal circunstancia para destacar la figura, pues no creemos que ella ni otra de más peso deba influir en el modo de apreciar su mérito); no obstante, en la historia del país todavía no hay una página escrita de su mano. Si tiene inteligencia, ésta no ha rendido sus frutos. Para alcanzar la presidencia, mereciéndola, son indispensables virtud y carácter, condiciones que en justicia deben reconocérsele; pero también es necesario tener exacto conocimiento de los hombres y las cosas y haber estudiado mucho en el libro voluminoso de la experiencia.

Después de éstos aún nos quedan muchos pretendientes por analizar; algunos ni merecen ese honor, otros son personalidades de mérito saliente que se discutirán en hora oportuna. Por hoy en la grave cuestión hacemos punto final.

## MISCELANEA.

Las cinco Repúblicas.—Apenas empezada la publicación de este trabajo del señor Castro, nos hemos

visto en la penosa necesidad de sus penderla. Refiérese el segundo artículo al Gobierno de los Ezeta y los juicios que en él se emiten no pueden tener acogida en un periódico esencialmente costarricense, pues son muchos los agravios que á este país ha inferido la prensa adicta á los gobernantes del Salvador, y no sería digno de nosotros facilitar las columnas de este periódico—por ningún precio—para que se aplauda á los que nos insultan.

**A los vagos.**—El Agente principal de Policía, de acuerdo con las leyes sobre vagancia y juegos, prohíbe:

1º—Á los dueños de vinaterías y demás establecimientos públicos, que en el interior de sus respectivos locales permanezcan sus visitantes por más tiempo del necesario para sus compras durante el día.

2º—Que en las puertas que dan á la calle, haya mamparas ú otros aparatos que impidan á la Policía inspeccionar desde afuera ó penetrar al interior cuando lo estime conveniente; y

3º—Que en los billares ú otras localidades donde puedan usarse juegos permitidos por la ley, se encuentren menores entretenidos en esta clase de diversiones, aun cuando simplemente se hallen en carácter de espectadores.

Los dueños de esta clase de establecimientos, que infrinjan cualquiera de estas disposiciones, incurrirán en una multa de cinco á veinticinco pesos, según la gravedad del caso, y ellas tendrán su exacto cumplimiento dentro del término de tres días después de su publicación.

**Honduras.**—Hasta el momento en que escribimos nada se sabe acerca de la revolución. Es muy significativo el hecho de que el Presidente Leiva resignara el mando en su Secretario de Guerra, el Licenciado don Rosendo Agüero, caracterizado amigo del Doctor Bonilla. Sin embargo, como esta política centroamericana es verdaderamente *sui generis*, no pueden hacerse deducciones de ninguna especie. Aguardamos noticias.

**Hemos sabido** que muy pronto el señor don Justo A. Facio sacará á luz nuevamente su periódico literario titulado "Revista de Costa Rica". Con ello prestará Facio servicio importante á nuestra literatura, incipiente todavía, pero que puede ir desarrollándose merced á publicaciones de esa naturaleza, que siempre son un estímulo para los que á las bellas letras se dedican.

Según cartas de Colombia el estado de sitio en que el Gobierno

había declarado á Bogotá por los acontecimientos de Enero, se prolongaba indefinidamente. Hasta las fechas que alcanzan esas cartas el régimen militar imperaba en todo su vigor. No hay duda, la *regeneración* da allí sus naturales resultados.

**Mercado nuevo.**—Al entusiasmo que despertó en la prensa y en el público el proyecto de ejecución de esta obra necesaria é indispensable ya, ha sucedido la indiferencia más absoluta. ¿Qué ha dicho la comisión encargada de dictaminar en el asunto? ¿Qué piensa la honorable Municipalidad?

**Circular.**—Aun cuando Francisco Valiente no necesita recomendaciones como fotógrafo ni como artista, él no ha querido dejar olvidadas en cartera, valiosas recomendaciones que pregonan sus habilidades en la especialidad á que se consagra. A la vista tenemos su circular, ofreciéndose para trabajos de pintura y fotografía, y los expresivos certificados de multitud de respetables personas. Así, los que deseen una buena fotografía ó un buen retrato al crayón ó al óleo, ocurran sin demora donde Valiente.

**El Gobierno** ha dirigido una circular á los señores Cónsules extranjeros residentes en el país, solicitando se le remita nómina de los individuos inscritos en el respectivo registro de nacionalidad.

**L' Echo ilustré.**—Así se titula un nuevo colega de esta capital cuyo segundo número está sobre nuestra mesa de redacción. Viene escrito en dos idiomas, francés y castellano y es su director responsable M. L. Herisson. Lo saludamos, deseándole al mismo tiempo larga vida.

**A. B. Cuervo.**—"La Unión Católica" da la noticia de que ha muerto en Bogotá el General colombiano de este nombre.

**Alfredo Greñas.** Personalmente hemos tenido el gusto de saludar á este joven colombiano, notable grabador en madera y periodista de mucho ingenio y mucha sal. El señor Greñas es de los expulsados de Colombia por los acontecimientos del mes de Enero, y según parece va á dedicarse á las tranquilas labores de la agricultura.

**Prisiones.**—Se han efectuado algunas de importancia aquí y en Alajuela. Parece que la sumaria levantada con motivo de la intentona del 24 está arrojando bastante luz. Aun cuando lamentamos el extravío de nuestros conciudadanos, la ley de la salvación pública exige severas medidas y no podemos aconsejar más que esto:

Severidad y justicia.

## LITERATURA.

### LOS GENIOS.

#### RABELAIS.

Rabelais, es la Galia, y quien dice la Galia dice la Grecia, porque en el fondo tienen el mismo sabor, la sal ática y la chispa gala; salvo los edificios, no hay cosa que más se parezca al Pireo que la Rapea. Rabelais es superior á Aristófanes en la bondad de sus sentimientos; le supera porque Aristófanes fué malo y Rabelais es bueno: Rabelais hubiera defendido á Sócrates. En el orden de los grandes genios, Rabelais sigue cronológicamente al Dante; tras la frente serena, la cara burlesca. Rabelais es la terrible máscara de bronce de la Comedia anti-gua arrancada á la escena griega y convertida en rostro humano vivo y enorme que viene á reirse de nosotros, con nosotros y entre nosotros. El Dante y Rabelais se educan con los franciscanos, como Voltaire se educó después con los jesuitas. El Dante es el dolor, Rabelais la parodia y Voltaire la ironía: á los tres los crea la Iglesia, y los tres se vuelven contra ella. Cada genio tiene su invención ó su descubrimiento; Rabelais dió con un hallazgo, con el vientre. El hombre lleva en sí una culebra que le tienta, le traiciona y le castiga; esta culebra es el intestino. El hombre, sér indiviso como espíritu y complejo como hombre, posee para cumplir su misión en la tierra tres centros: el cerebro, el corazón y el vientre, cada uno de los cuales es augusto para una función determinada; el cerebro para el pensamiento, el corazón para el amor y el vientre para la paternidad y la maternidad. El vientre puede ser trágico. *Ferí ventrem*, dijo Agripina. Catalina Sforza, viendo amenazados de muerte á sus hijos cogidos en rehenes, se descubrió hasta el ombligo en una almena de la ciudadela de Rímíni, diciendo al enemigo: *Ved de dónde nacen otros*. En una de las convulsiones épicas de París una mujer del pueblo, de pie en una barricada, arremangándose las sayas y descubriendo el vientre al ejército, gritó: *¡matad á vuestras madres!* y los soldados la acribillaron á balazos. El vientre tiene su heroísmo, aunque de él nacen también en la vida la corrupción, y en el arte la comedia. El pecho, lugar del corazón, termina en la cabeza; el vientre en el falo. Siendo el centro de la materia, es á la par nuestra satisfacción y nuestro peligro, porque contiene el apetito, la saciedad y la podredumbre. Las

abnegaciones y las ternezas que nacen en él, mueren pronto transformándose en egoísmo, que las entrañas se convierten fácilmente en intestinos. Si se da el caso triste de que el himno pase á canción de borracho y la estrofa á copla, buscad la causa en el vientre, en la bestia que acompaña al hombre, y encontraréis en él la ley que preside á esta degradación. La escala de la poesía sensual se limita en uno de los extremos por el Cántico de los Cánticos, y en otro por la copla licenciosa. El vientre dios es Sileno, el vientre emperador Vitelio, y el vientre animal, el cerdo. Uno de los horribles Ptolomeos se llamaba el Vientre, *Physcon*. Para la humanidad es el vientre un peso temible, porque rompe á cada instante el equilibrio entre el alma y el cuerpo: el vientre llena la historia. Es responsable de casi todos los crímenes y de casi todos los vicios. De su sensualidad nacen los sultanes y de su embriaguez los czares. El es quien enseña á Tarquino el lecho de Lucrecia, quien promueve discusión sobre la salsa de un rodaballo en el Senado que esperó á Breno y deslumbró á Yugurta, quien aconseja á César, el libertino arruinado, el paso del Rubicón. ¡El paso del Rubicón perdona las deudas, proporciona mujeres y mucho oro! Los soldados entran después en Roma diciendo: *Urbani, claudite uxores; moechum calvum adducimus*. Cuando el apetito corrompe la inteligencia, el imperio de los sentidos sustituye al de la voluntad. El principio de la orgía tiene algo de noble. No es lo mismo alegrarse que emborracharse. Después la orgía genera en licenciosa bacanal. Lo que era Salomón es Ramponneau. El hombre es tonel. Sumergiendo el pensamiento en un diluvio de ideas tenebrosas, la ahogada conciencia rompe sus misteriosos hilos con el alma ebria, y se consume el embriaguez, que no es ya sólo cínico, sino vacío y bestial. Cuando desaparece Diógenes, queda el tonel. Si comienza en Alcibiades, termina en Trimalción completándose la obra. Después no queda nada; ni dignidad, ni pudor, ni honor, ni virtud, ni talento; si algo queda es el brutal placer animal y la desnuda impureza. El pensamiento se disuelve en hartura, el placer de la carne lo absorbe todo, y desaparece así la criatura soberana en cuyo seno no se albergaba el alma; digásmolo de una vez, el vientre devora al hombre. Tal es el término de todas las sociedades en que el ideal se eclipsa. Cuando se llega á él, la prosperidad se llama redondearse. Algunas veces los filósofos ayudan irreflexivamente al rebajamiento, ingiriendo en las doctrinas el materialis-

no que vive en las conciencias. Re bajar el nivel del hombre á la bestia humana, es una gran miseria. El primer fruto es la torpeza de las altas clases sociales, visible en todas partes; el juez venal, el sacerdote simoníaco, el soldado rapaz, y leyes y costumbres y creencias hechas por dredumbre. *Totus homo fit excrementum.* En el siglo XVI todas las antiguas instituciones son así: Rabelais se apodera de esta situación y la consigna levantando acta del vientre que para él es el mundo. La civilización es masa, la ciencia materia, la religión engorda, el feudalismo digiere, la monarquía ad quiere las formas de la obesidad. Enrique VIII es una panza, Roma una vieja gorda repleta, pero cuya gordura no se sabe á qué atribuir, si á salud ó á enfermedad, á robustez ó á hidropesía. Rabelais, que es médico y sacerdote, toma el pulso al pontificado, muéve la cabeza y prorrumpe en una carcajada. ¿Acaso porque ha encontrado la vida? No, porque ha sentido la agonía de la muerte. Aquello se muere, en efecto. En tanto que Lútero reforma, Rabelais se burla. ¿Quién va más derechamente al fin? Rabelais se burla del fraile, del Obispo, del Papa. El cascabel toca á rebato. ¡Ah! Leyendo á Rabelais creía asistir á un banquete y asisto á una agonía; el hipo tiene á veces diversas apariencias. Riámonos también. Se nos sirve la muerte; y al fin de la comida la última gota brinda con el último suspiro. ¡Magnífico espectáculo el de la agonía en una orgía! El intestino colon es el rey. El antiguo mundo ríe y revienta, y Rabelais entroniza una dinastía de vieneses: Grangousier, Pantagruel y Gargantúa. Rabelais es el Esquilo de la comida, lo cual tiene cierta grandeza cuando se piensa que comer es devorar. El glotón es también abismoso. ¡Comed, bebed y concluid, señores de la tierra! La vida es una canción cuyo estribillo es la muerte. Así se cavan calabozos horribles bajo las plantas del corrompido género humano: el subterráneo que hace el gran Rabelais, es bodega. Dante colocaba al Universo en el infierno, y Rabelais lo coloca en un tonel. No es otra cosa su libro. La Cuba prodigiosa contiene los siete círculos imaginados por Alighieri; mirad al interior y los encontraréis. En Rabelais, se llaman la Pereza, el Orgullo, la Envidia, la Avaricia, la Ira, la Lujuria y la Gula; y ¿sabéis á dónde os conduce el terrible burlón? pues os conduce á la Iglesia. El tema del sermón de este sacerdote son los siete pecados. Rabelais es sacerdote, y como la enmienda bien enterdida debe empezar por uno mismo, comienza por el clero. En esto se conoce que es de la casa. El

Pontificado muere de indigestión y el espectáculo sugiere á Rabelais una farsa, un sainete, pero farsa digna de Titán. La alegría pantagruélica tiene tanta grandeza como el gozo de Júpiter. La mandíbula monárquica y sacerdotal come, y la mandíbula de Rabelais se ríe. El que lee á Rabelais tiene para siempre ante sus ojos la máscara de la Comedia mirando fijamente, de hito en hito, á la máscara de la Teocracia.

VÍCTOR HUGO.

### Dura Lex.

A RICARDO DOMÍNGUEZ.

¿Y todo para qué?... la vil materia  
Perderá su vigor y lozanía,  
Apenas cese de latir la arteria  
Y esté la sangre coagulada y fría!.....

¿Y todo para qué?... Roedor gusano  
Que acecha al deslizarse sobre cieno....  
Hipócrita amistad que da la mano  
Y eterno Harmodio ocultará el veneno!.....

¿Y todo para qué?... La mente loca,  
En busca del placer, se engaña tanto,  
Qué á la par que la risa está en la boca,  
Tal vez el corazón se anega en llanto!.....

Como el condor en su gigante vuelo,  
La humanidad, en loco desvarío,  
Quiere encumbrarse de la dicha al cielo  
Y se hunde en el pantano del hastío!.....

Nada vale el tesoro del talento;  
El que ama la virtud es un demente,  
Y al morir todo noble pensamiento,  
Se atroña el corazón, porque no siente!

En medio de esta mísera existencia,  
En esta lid de mundanal perfidia,  
Un mito es la honradez de la conciencia  
Que el ídolo ha formado de la envidia!.....

Si llega al solio del poder el hombre,  
Se sueña rey, en torpe devaneo,  
Sin mirar que á través de su renombre,  
Y en áureo pedestal... ¡es un pigmeo!.....

Tanto ciegan las locas vanidades,  
Que en mundanos halagos se ha creído,  
Cuando en pos de esas rudas tempestades,  
Viene la horrible calma del olvido!.....

¿Y todo para qué?... si el mundo arde,  
Fingiéndose siempre, con procaz cinismo,  
Sólo tiene un amor: el del dinero;  
Sólo tiene un impulso: el egoísmo!

¡Todo es fugaz en este mundo estrecho!  
Porque esa humanidad tan ambiciosa,  
Tiene sólo un raquítico derecho:  
El de la tierra en que labrar su fosa!.....

AGUSTÍN ALFREDO NÚÑEZ.

### VARIEDADES.

#### La viudez de una tórtola.

Todo París recuerda aún el profundo dolor de la joven y bella princesa Sara, cuando perdió á su esposo.

Tras aquellas puertas enlutadas, tras aquel luto parisien, aristócrata y opulento, se ocultaba una verdadera desesperación de española, con todas las exageradas demostraciones propias de aquellos países.

La infortunada princesa cortó sus hermosos cabellos, se encerró, y sumer

giéndose en profunda soledad, negóse en absoluto á recibir á nadie.

Con sus luctuosos ropajes y su cabeza rapada, parecía una joven novicia vagando por el desierto palacio, tras formado en convento.

Pasaba sus días contemplando el retrato del esposo muy amado, y comía solitaria en el espacioso comedor, haciendo colocar invariablemente en su mesa los dos cubiertos acostumbrados.

El bastón y el sombrero del príncipe seguían colocados en la silenciosa antecámara, como si su perdido dueño, para siempre ausente, hubiese acabado de llegar.

Y este continuo recuerdo, avivado por la persistente vista de los objetos exteriores, alimentaba la terrible desesperación de la infeliz mujer, haciéndole más y más insostenible, el desconso lado vacío de la ausencia.

De todo aquel torbellino de visitas, saraos, conciertos y recepciones; torbellino donde se habían conocido y amado, envolviendo su dicha en un perfume elegante y mundano, sólo una amiga había conservado: la baronesa Ancelin.

Esta dama, cantante aficionada de sociedad, debió á su preciosa voz el favor de permanecer en la intimidad de la princesa.

Aquel dolor inconsolable y profundo, que se irritaba ante toda distracción, acogía con agrado los cantos melancólicos, pues según ella decía, la ayudaban á llorar.

Pasaron dos años sin cambio alguno en su dolorosa y austera viudez.

Sin embargo, sus cabellos crecían, espesos y sedosos, marcados de suaves ondulaciones, como señal de rebeldías, llenas de savia y de juventud. Aquel luto tan fielmente guardado, pareció menos sombrío, y como embellecido por su extremada distinción.

Por esta época, un sobrino de la baronesa Ancelin, habiendo conocido á la princesa en casa de su tía, se enamoró perdidamente de ella, y se atrevió á solicitar su mano.

A las primeras frases que le dirigió la baronesa sobre las pretensiones de su sobrino, la joven viuda se indignó. Para ella, el príncipe vivía aún, y aquella proposición le parecía una injuria, un remedo de infidelidad. Durante algún tiempo, rehuyó el trato de su amiga.

El pobre joven se retiró, trató de olvidarla inútilmente, y tan grandes fueron su amor y su desesperación, que su tía, compadecida de su lastimoso estado, se propuso vencer los escrúpulos de la princesa.

¿Pero cómo llegar á persuadir aquella vehemente imaginación, indócil á las más hábiles persuasiones, y que sólo se alimentaba de entusiasmo y de ilusiones?

Discurrió acertadamente que una pasión tan exclusiva debía forzosamente ser celosa y trató de enterarse de las costumbres privadas del príncipe, anteriores á su matrimonio.

Felizmente lo consiguió.

El príncipe de Sora había escrito mucho y á muchas antes de su enlace, encontrándose diseminadas sus cartas

amorosas en infinidad de elegantes cofrecillos y de gavetas secretas, tan bien ocultas las unas de los otros que cada una de ellas podía canagloriarse de ser el único poseedor del escudo perfumado del gran señor.

Para traer algunas banales misivas sin fecha, testimonio de pasajera ilusión, la baronesa Ancelin forzó las puertas de aquel palacio sombrío como el sepulcro de un muerto, sepulcro mudo, silencioso, donde lloraba sin cesar una estatua animada, y tuvo el valor femenino de entregarlas á la viuda.

Aquello no fué dolor, no fué desesperación, fué el terrible desplome de todas sus ilusiones. ¡Pobre princesa! Aquellos primeros años de felicidad, aquellos de dolorosa viudez, todo se hundió, desapareció en un profundo abismo de desprecio y violenta indignación. Sólo conservó en su alma un potente deseo de venganza.

El retrato fué desterrado de su alcaoba. Hizo apartar para siempre el cubierto del ausente que la había consistentemente acompañado y cuya vista conservaba el fiel recuerdo tan levemente guardado, y tan villanamente vendido!

(Continuará.)

## ANUNCIOS.

### En mi Taller DE



### SE EJECUTAN TRABAJOS

COMO

Barandas, Balcones y Cañería.

Baratura, prontitud y esmero.

LOCAL:

situado en el barrio de

**La Soledad,**

FRENTE,

Á PANTALEÓN CORDOBA.

San José, 8 de Febrero de 1893.

PEDRO MADRIGAL H.

## CON LOS MISERABLES NO QUIERO TRATAR.

Vendo mi casa al que la quiera comprar.

Juan R. Corrales.

5° 92 N. Calle 23 Norte.

## CAFÉ, CAFÉ.

El taller del bien conocido maestro don Mauro Oviedo sabemos que está preparado para hacer las reparaciones de beneficios, en corto tiempo y sin perjuicio de los trabajos en general.

### SE VENDE.

Una casa en San Ramón á trececientas varas de la plaza, pueden entenderse con don José Solano en el mismo cantón, ó con don Manuel Dengo en San José.

## La Cimarrona.

### AVISA

A todos los que tengan cuentas pendientes conmigo, que se sirvan cancelarlas dentro de un mes; pues si no lo hacen así, me hallaré en el caso de publicar el nombre y apellido de cada persona.

JUAN R. CORRALES.

## AVISO.

El que desee un buen filtro puede dirigirse á la Calle de la Estación contigua al puente de la Fábrica, en este lugar se encuentra al infatigable obrero don José González, que los hace de piedra del país y que puede satisfacer el gusto más exquisito, que en materia de filtros se le encomiende.

## Oportunidad.

Vendo muy barata una casa de habitación, situada en la villa del Naranjo de Alajuela, es propia para punto de comercio y para una familia regular, tiene en el solar una acequia de muy buena agua.—Para precio y condiciones entenderse con el que suscribe en esta ciudad.

San José, 29 de Noviembre de 1892.

Jesús M<sup>a</sup> Montero V.

## Al Público.

Desde esta fecha y por mutuo convenio se ha separado de la firma Diez y González, de esta plaza Don Manuel J. Diez C., quedando don Demetrio González C. quien se ha hecho cargo del activo y pasivo de la casa.



Zapatería de Jesús Salazar

Ofrece hacer botines de todas clases y formas.

Precios módicos y trabajo esmerado.

Calle 17, Norte, N<sup>o</sup> 287.



He vuelto á comprar la empresa que vendí á los señores Harrison y Quirós y ofrezco, al público y á mis amigos los mejores carruajes para paseos y viajes; fuertes volantes tirados por manitas y elegantes bestias; buenos caballos de silla para viajes, y el mejor carruaje fúnebre que ha venido al país, el cual se puede llevar á provincias cuando lo soliciten.

San José, Diciembre 18 de 1892.

M. A. GUTIERREZ.

AVISO.

## MAQUINARIA.

Con conocimientos prácticos suficientes, tengo la honra de ofrecer mis servicios en toda clase de trabajos de instalación ó reparación de MAQUINARIA para café, madera, colocación de Arrietes y Motores hidráulicos ó de vapor.

Las personas que me honren con su confianza, me encontrarán hasta el 15 del corriente en la "Casa de Moneda" ó en mi casa de habitación, Cuesta de Moras, Avenida Central Este, número 984.

San José, 7 de Enero de 1893.

FLORINO F. BLANCO.

G. V. I.

### ATENCION.

Sabiendo que se están removiendo juicios viejos, me aprovecho de la oportunidad para reclamar un abuso consistente en el atropellamiento de mi persona y el hurto de mis muebles, verificado en años anteriores y hago saber á los que de tal modo procedieron, se sirvan entregarme los objetos que me fueron sustraídos de mi propia casa y los cuales son: Un armario—cómoda, una poltrona, valor 8 onzas; una id. petatillo; dos estantes; dos mostradores; dos urnas; una mesa veladora; dos bancas y media docena de sillas. Sé quien es y es toyo dispuesta á hacerles el correspondiente reclamo.

San José, marzo 4 de 1893.

Espíritusanto Jiménez.

## CAÑA BLANCA

PARA ENCAÑAR

Se vende en la Calle de la Fábrica ó sea Avenida 3<sup>a</sup> Este, casa de don Félix A. Montero.

FRANCISCO CHAVES M.

# SE VENDEN

Una casa en la Avenida 7<sup>a</sup> Oeste de la casa n<sup>o</sup> 679.

Un solar esquina en la Avenida 7<sup>a</sup> Oeste.

En seguida, á la vuelta una casa nueva.

En seguida una casita media agua.

En seguida un solar con mucho principio para seguir edificando.

Una casa y un solar esquina en la calle 24 Norte de la casa 161 enfrente del Observatorio del Liceo de Costa Rica. Allí se encuentra el vendedor de estas propiedades, y para entenderse con las demás con el señor don Macario Carballo y con el vecino á esas propiedades el señor don Rafael Bonilla y con su dueño

Jesús Zapata.

# IMPRESION DE "LA HOJA DEL PUEBLO".

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

La reconocida competencia del antiguo tipógrafo don Francisco Mora, jefe del establecimiento, es la mejor garantía del esmero en la ejecución y el exacto cumplimiento de los trabajos que se le confien.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.

Calle 23, N<sup>o</sup> 47 Norte.—San José C. R.

## TRASLACION

DE LA TIENDA EL DE ARMAS DE



J. S. ALVARADO Y Ca.

al local situado frente á la Torre del Carmen; en donde se ofrece un nuevo surtido de Ropa Hecha y varios otros artículos para hombre. Todo bueno y barato.

Tip. La Hoja del Pueblo.